



naïlos

Estudios
Interdisciplinares
de Arqueología



3

Julio 2016
OVIEDO

NAILOS: Estudios Interdisciplinares de Arqueología
Número 3
Oviedo, 2016
ISSN 2340-9126
e-ISSN 2341-1074

Asociación de
Profesionales
Independientes de la
Arqueología de
Asturias



Consejo Asesor

Esteban Álvarez Fernández
Universidad de Salamanca

Xurxo Ayán Vila
Universidad del País Vasco

Antonio Blanco González
Universidad de Valladolid

Belén Bengoetxea Rementería
Universidad del País Vasco

Carlos Cañete Jiménez
CCHS-CSIC

Enrique Cerrillo Cuenca
Investigador independiente

Miriam Cubas Morera
University of York

Ermengol Gassiot Ballbé
Universitat Autònoma de Barcelona

Alfredo González Ruibal
Incipit-CSIC

Francesc Xavier Hernández Cardona
Universitat de Barcelona

José María Martín Civantos
Universidad de Granada

Iván Muñoz López
Universidad Nacional de Educación a Distancia

Andrew Reynolds
University College London

Joseba Ríos Garaizar
Centro Nacional de Investigación sobre la Evolución Humana

Dídac Román Monroig
Universitat de Barcelona

José Carlos Sánchez Pardo
Universidade de Santiago de Compostela

Alfonso Vigil-Escalera Guirado
Universidad del País Vasco

Consejo Editorial

David Álvarez-Alonso
Universidad Nacional de Educación a Distancia

Valentín Álvarez Martínez
Arqueólogo

Luis Blanco Vázquez
Arqueólogo

Jesús Fernández Fernández
Universidad de Oxford / La Ponte-Ecomuséu

José Antonio Fernández de Córdoba Pérez
Arqueólogo

Alejandro García Álvarez-Busto
Universidad de Oviedo

Carlos Marín Suárez
Universidad de la República, Uruguay

Alejandro Sánchez Díaz
Arqueólogo

David González Álvarez
Secretario Incipit-CSIC/Durham University

Fructuoso Díaz García
Director Fundación Municipal de Cultura de Siero

naïlos

Estudios Interdisciplinares de Arqueología

ISSN 2340-9126
e-ISSN 2341-1074
C/ Naranjo de Bulnes 2, 2º B
33012, Oviedo
secretario@naïlos.org
www.naïlos.org

Naïlos nº 3. Julio de 2016
© Los autores

Edita:

Asociación de Profesionales Independientes de la Arqueología de Asturias (APIAA).
Hotel de Asociaciones Santullano.
Avenida Fernández Ladreda nº 48.
33011. Oviedo.
presidencia@asociacionapiaa.com
www.asociacionapiaa.com

Lugar de edición: Oviedo

Depósito legal: AS-01572-2013



CC BY-NC-ND 4.0 ES

Se permite la reproducción de los artículos, la cita y la utilización de sus contenidos siempre con la mención de la autoría y de la procedencia.

NAILOS: Estudios Interdisciplinares de Arqueología es una publicación científica de periodicidad anual, arbitrada por pares ciegos, promovida por la Asociación de Profesionales Independientes de la Arqueología de Asturias (APIAA)

Bases de datos que indizan la revista | Bielefeld Academic Search Engine (BASE); Biblioteca Nacional de España; CARHUS Plus+ 2014; Catàleg Col·lectiu de les Universitats de Catalunya (CCUC); Catalogo Italiano dei Periodici (ACNP); CiteFactor; Copac; Dialnet; Directory of Open Access Journals (DOAJ); Dulcinea; Elektronische Zeitschriftenbibliothek (EZB); Geoscience e-Journals; Interclassica; MIAR; NewJour; REBIUN; Regesta Imperii (RI); Sherpa/Romeo; Ulrich's-ProQuest; Worldcat; ZDB-network; CAPES; ERIH PLUS; ISOC; Latindex; SUDOC; SUNCAT

mismo dice, mezcló sus dos pasiones. El resultado es el libro que tienen entre manos donde se resume la *microhistoria* del autor, en paralelo a buena parte de la *macrohistoria* genética neandertal.

El apasionante relato que se nos ofrece está salpimentado de pequeñas historias sobre el trasfondo emocional, psicológico, administrativo, académico, ético y moral en el que estamos inmersos todos nosotros, donde se aprecia con nitidez el nada desdeñable lance de las relaciones personales cargadas de venturas y desventuras. Y en el otro lado, está el gran acontecimiento científico que está detrás del libro y que tiene un punto de inflexión clave en el llamado Proyecto Genoma Neandertal donde, por cierto, también participa el yacimiento asturiano de El Sidrón. Paso de gigante en todo lo que afecta a la Paleogenómica y que permite ahondar hasta extremos insospechados en el conocimiento de nuestra esencia humana.

A lo largo del libro está presente, como un suave pero persistente tintineo, algo que resumió con acierto Neil de Grasse Tyson en el primer episodio del nuevo *Cosmos: A Spacetime Odyssey*:

Pon a prueba las ideas con la experimentación y la observación. Continúa firme con las ideas que pasen la prueba y rechaza aquellas que fallen. Sigue a la evidencia allá adonde te lleve y cuestiona todo. Acepta estos términos... y el *Cosmos* es tuyo.

Pienso que lo mejor es proponer que lean sin dilación las trescientas cuarenta páginas, pues casi seguro se sentirán atrapados de inmediato en una suerte de «novela basada en hechos reales», con el inestimable apoyo de tres ingredientes indispensables: información científica inteligible, cómplice conexión y una trepidante tensión narrativa.

Xurxo Ayán Vila

Altamira vista por los españoles

Madrid: JAS Arqueología. 2015

Carlos Tejerizo García

Grupo de Investigación en Patrimonio y Paisajes Culturales

Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea. [carlosteje@gmail.com]

La cueva de Altamira es quizá uno de los yacimientos que mejor encarnan los procesos de construcción de la Arqueología como ciencia (Trigger 2009:155) y las polémicas sobre la gestión del bien común histórico en la actualidad¹. Esta

¹ De hecho, es muy significativo que sea uno de los pocos yacimientos sitios en España que han sido parte de la historia de la Arqueología como disciplina en sus primeras fases.

triple cara, la científica, la popular y el espacio de contradicción entre las dos se materializa simbólicamente en este yacimiento único. Así, la cueva tuvo dos descubrimientos, un descubrimiento popular protagonizado por el cazador Modesto Cubillas en 1868 y un despertar académico por María Faustina Sanz y su padre Marcelino Sanz de Sautuola en 1879 con el famoso «papá, mira, bueyes» así como un espacio de contradicción: Altamira ha sido una de las puntas de lanza que puso en tela de juicio el creacionismo dentro de la academia, poniendo en un aprieto a las instituciones religiosas y chocando con las profundas raíces de la cultura popular. Esta triple faceta ha continuado hasta nuestros días, poniendo de relieve las diferentes problemáticas y debates en torno a la gestión del bien común histórico. En este sentido, ha sido también uno de los primeros sitios arqueológicos en estar oficialmente clausurado al público desde 1979 debido al peligro que corría la integridad de la cueva, poniendo en la mesa la disputa, no resuelta a día de hoy, de a quién pertenece el bien común histórico y quién puede disfrutar de él. Asimismo, Altamira es Patrimonio Mundial de la UNESCO desde 1985 y, a nivel regional, ha sido uno de los «buques insignia» de la política cultural de Cantabria como comunidad autónoma y orgullo de sus habitantes. Desde 2001, cuenta con su hermana gemela en Santillana de Mar, la neocueva, «una reproducción tridimensional, rigurosa y exacta, basada en el conocimiento científico y realizada con la más moderna tecnología», según se puede leer en la página oficial².

En el momento de redacción de estas líneas (febrero-marzo de 2016) la cueva vuelve a estar en primera línea editorial no solo por el sonado estreno de la película *Altamira*, dirigida por Hugh Hudson (realizador de *Carros de Fuego*, nada menos) y financiada por una familia Botín deseosa de resarcir la memoria de su antepasado, sino también por la ocurrencia de Francisco Martín, consejero de Innovación, Industria, Turismo y Comercio del Gobierno de Cantabria de ofrecer unas pocas entradas a subasta, para atraer la atención de los inversores en turismo cultural (El patronato de Altamira 2016). Por su parte, las razones que llevaron a clausurar la cueva al público todavía están vigentes en el debate actual, llevando a dos organismos académicos distintos (la Universidad Complutense de Madrid³ y el CSIC⁴) a redactar dos declaraciones distintas y contrapuestas sobre el presente y el futuro del yacimiento. En este contexto, las próximas reuniones del Patronato de Altamira serán fundamentales para el futuro de la cueva⁵.

Tras este largo prefacio se entiende perfectamente la realidad poliédrica de la cueva de Altamira y el interés académico y público que suscita el libro de Xurxo Ayán *Altamira vista por los españoles*, publicado por la editorial JAS Arqueología⁶. Como el mismo autor resalta, el valor de este yacimiento sobrepasa la delgada línea de la normalidad precisamente por su perdurabilidad material y simbólica, porque «los yacimientos arqueológicos que perviven son aquellos que conservan su uso como espacios sociales y simbólicos» (p. 79). En cierta medida

2 Página oficial de la neocueva: http://museodealtamira.mcu.es/El_Museo/neocueva.html [consultada el 9 de febrero de 2016].

3 <https://prehistoriaucm.files.wordpress.com/2015/03/conservacion-altamira-1.pdf>

4 http://digital.csic.es/bitstream/10261/112961/1/comunicado_resumen_valor_social_Altamira.pdf

5 Formado por el Ministerio de Cultura, el Gobierno de Cantabria, el Ayuntamiento de Santillana, la fundación Botín, el Centro Superior de Investigaciones Científicas, la Universidad Internacional Menéndez Pelayo y la Universidad de Cantabria.

6 <http://www.jasarqueologia.es/>

Altamira –o casi habría que decir, las Altamiras– es la síntesis de un conjunto no pequeño de problemas políticos, sociales y de gestión del bien común. Y en este contexto de «rabiosa actualidad» el libro de Xurxo Ayán viene a confrontar la polémica de Altamira desde un punto de vista especialmente interesante, y en gran medida muy novedoso por la ausencia dentro de la literatura en lengua castellana, que es el de las personas visitantes a la cueva, la «gente del común» (p. 10). Dentro de un proyecto de gran alcance gestionado por el CSIC⁷, el eje conductor del investigador gallego es el análisis arqueológico –en cuanto se refiere a las lógicas del pasado, por muy reciente que este sea– de los libros de visitas a la neocueva y de las firmas, declaraciones, dibujos y reseñas dejadas por los miles de visitantes al sitio.

Al igual que el doble descubrimiento de Altamira, existen dos libros de visitas: uno «vip», creado en 1928, de personajes ilustres que visitaron la cueva en el pasado, que incluyen firmas de Alfonso XIII o Alberto I de Mónaco; y el libro de visitas «folk», iniciado en 2003 y que llega hasta la actualidad. Esta dualidad de la cueva de Altamira, la «folk» y la «oficial», a la que ya se ha hecho referencia, es resaltada por el autor como uno de los elementos principales en la actual polémica de Altamira. Precisamente ha sido «la puesta a disposición del público de un libro de visitas en mayo de 2003, sin censuras ni cortapisas, [el que] permitió acabar con el carácter marginal y subalterno de aquellas personas que se acercaban a Altamira» (p. 11). Como bien dice el autor «la arqueología de la palabra se ha encargado de demostrar que la escritura..., es una herramienta al servicio del poder» (p. 7) y en cierta medida, el libro persigue empoderar a quién escribe en los libros de visita porque le da control sobre lo que dice (y también sobre lo que no dice). Pero, y esto es lo fundamental, la palabra escrita únicamente se convierte en verdadero empoderamiento en su publicidad y, en este caso, el libro de Xurxo Ayán, quién ya ha reflexionado en el pasado sobre la relación del bien común histórico y las comunidades locales (Ayán y Gago 2012), es el que permite este proceso. En palabras del autor: «en mi opinión, aquí tenemos por escrito la manifestación más creíble del valor social de Altamira» (p. 210).

Se podría decir que el eje central del libro es la «cultura» en todas sus variantes –de Altamira, de la gente, de la arqueología como disciplina y del bien común histórico– y, a partir de la cultura, el autor decidió dividir la polifacética visión que sobre Altamira reflejan los libros de visitas en seis capítulos. La «cultura espiritual» aborda los aspectos más abstractos e idealistas de la cueva, como la religiosidad o la poética de los visitantes; la «cultura sentimental», donde se realiza una «arqueología emocional» (p. 61) de las distintas sensibilidades

7 El proyecto “El Valor Social de Altamira” financiado por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte tiene el objetivo de “profundizar en la caracterización de Altamira como enclave patrimonial, y en las múltiples dimensiones de la experiencia humana en torno a él”. El marco estratégico y los diferentes documentos e informes del proyecto pueden descargarse de la siguiente página: <http://digital.csic.es/handle/10261/112860>

individuales y colectivas con respecto a Altamira; la «cultura arqueológica» es un capítulo que aborda la relación del público con la cultura material y el desarrollo histórico de la cueva; «la cultura museística», quizá el capítulo más sobresaliente del libro por su implicación y relevancia en relación a las polémicas actuales, enfoca las opiniones que los visitantes de la neocueva tienen en cuanto tal proceso de patrimonialización; en «la cultura política», el autor realiza un ejercicio de sociología y politología al deconstruir los subconscientes ideológicos detrás de las firmas anónimas; finalmente, en un corto pero intenso capítulo titulado «del nunca más a la crisis económica» se desarrolla un análisis de las relaciones de la visita a Altamira con los acontecimientos políticos contextuales, evidenciando los evidentes lazos entre arqueología, política y gestión del bien común histórico.

Lo que nos encontramos, por lo tanto, es en realidad una glosa del autor a los propios libros de visitas al estilo más puramente medieval en cuanto exégesis y hermenéutica de un texto (los comentarios de los visitantes), pero también como superación del propio texto. Y como tal glosa, el autor deja algo más que una descripción objetiva y aséptica de una serie de firmas que se van escogiendo y listando en función del tema a tratar. A través de los comentarios, Xurxo Ayán desgrana y disecciona los diversos temas que son expelidos por la pluma casual de los visitantes a Altamira dejando en ellos sus propias observaciones, críticas y aportaciones no solo como un visitante más de la cueva, sino como arqueólogo social. Desde las diversas, en muchas ocasiones confrontadas, opiniones sobre la gestión de la cueva a través de la neocueva (pp. 61-73 y pp. 129-141), el análisis en términos sociológicos del grado de conocimiento y los vínculos de una juventud con la arqueología y la prehistoria (pp. 102-111), el grado de feminización del discurso arqueológico actual (p. 125), o la crítica a las políticas del turismo cultural en la actualidad son algunos de los temas que surgen de la voz de los visitantes de la neocueva a través de la pluma del autor-intérprete.

A riesgo de ser excesivamente sintéticos, en el libro se analizan principalmente tres cuestiones: la relevancia de todas las facetas de Altamira, la gestión del bien común histórico dentro del contexto neoliberal del tardocapitalismo español y el análisis sociológico de un público determinado por estructuras sociales, políticas y económicas que condicionan su forma de aproximarse a la cueva. En este sentido dice el propio autor que «en sus páginas [del libro de visitas] podemos estimar la formación académica previa del firmante, sus prejuicios, su percepción de la prehistoria y la arqueología, sus expectativas y el grado de satisfacción de la visita» (p. 120), dentro de un posicionamiento claramente foucaultiano en el que el saber-poder es un elemento determinante para la comprensión de las contradictorias relaciones entre ciencia y sociedad (p. 163).

Así, *Altamira vista por los españoles* se presenta como un auténtico análisis arqueológico en cuanto que se realiza una lectura de los diversos estratos que

componen lo evidente y lo inmanente de los comentarios del público. Esto es, a través del *egodocumento* (p. 11) que es el libro de visitas de Altamira se visibilizan las formas de pensar y de sentir, en plural, y la relación de una comunidad con respecto a una materialidad y un paisaje. En este sentido, la habilidad o la picardía del autor a veces confunde al lector, que se encuentra en la situación de no poder distinguir y delimitar lo que es una opinión del autor, una pregunta lanzada para la reflexión o una crítica velada. Y quizá este sea uno de los valores más sobresalientes de libro, la ambigüedad y democratización radical de los temas expuestos que obliga a reflexionar sobre temas que van desde lo más aparentemente banal –como las historias de amor que se desenvuelven en el contexto de la visita a la neocueva y en el que se destaca el gran momento en el que un novio hace su petición a través del libro de visitas (p. 81)– a lo más aparentemente importante –como las vinculaciones entre Altamira y las políticas autonómicas del gobierno de Miguel Ángel Revilla (p. 167 y ss.).

En este sentido, y dentro del propio marco estratégico del proyecto en el que se inserta el libro, se podría echar de menos una conclusión más proactiva por parte del autor en cuanto a la realidad de la cueva como bien común se refiere. Una de las claves del proyecto del CSIC era analizar la cueva de Altamira insertando como elemento fundamental la propia subjetividad de aquellos que «viven» el sitio en la actualidad, esto es, los visitantes de la neocueva. Una paradójica situación al fin y al cabo, ya que en realidad a lo que se enfrenta el público es a una copia de la realidad, que no elimina, como diría S. Zizek, las virtuales relaciones psicológicas y traumáticas con lo *Real*, sino que lo materializan de forma alternativa (Zizek 2012). ¿Qué es lo que el precioso análisis realizado por Xurxo Ayán deja como enseñanza para mejorar la gestión de la neocueva y, en general, del bien común histórico? Si bien en las valoraciones finales del libro se hace una contundente crítica a unos modelos de gestión concretos (definidos en término de «cultura-espectáculo»; p. 134; o, como afirma el autor: «A veces el sueño de la razón produce monstruos, y el turismo cultural no iba a ser menos»; p. 119) que en muchas ocasiones se realizan al margen del propio público y sociedad al que dicen estar dirigidos, se echa en falta alguna apuesta concreta que encaminase todas las enseñanzas derivadas del propio estudio. Dicho de otra manera, tras el libro, ¿habrá algún cambio en la gestión de la neocueva o el estudio de Xurxo Ayán no será utilizado como una llamada de atención sobre un cierto modelo de gestión del bien común? Una de las reclamaciones más oportunas del libro es la participación activa de las comunidades en los propios procesos de construcción del conocimiento (p. 149) ya que, a pesar de que pueda pensarse lo contrario, el autor resalta que «la gente se interesa por y quiere a su patrimonio. Se emociona con sus antepasados y se implica en la preservación de este legado para sus hijos y sus nietos» (p. 210). Esperemos que esta calculada y sutil llamada a la reflexión del autor no pase desapercibida y sea acogida también como una herramienta para hacer ajustes en el modelo de gestión de Altamira, como vanguardia de la gestión del bien común histórico en el Estado.

Altamira vista por los españoles es un libro imprescindible, como la propia cueva de Altamira, por su mirada polifacética y crítica sobre la percepción subjetiva que la sociedad tiene (tenemos) sobre nuestro bien común histórico. La profundidad de las reflexiones derivadas de los comentarios de los libros de visitas, algunas de los cuales denotan una genialidad e imaginación desbordantes que harán echarse unas carcajadas a quién las lea, no dejarán indiferente a nadie, sea miembro de la academia, un aficionado a la arqueología o un amante de Altamira. Su actualidad y urgencia convierten al libro en una guía no solo sobre el estado en el que se encuentra el debate en torno a la cueva o el propio debate en la academia y en la arqueología, sino que también sitúa el problema de la gestión del bien común histórico en unas coordenadas históricas concretas. Como finaliza el propio autor: «hemos intentado... [recuperar] esas voces subalternas que casi nunca son escuchadas por los académicos y los políticos. Con estas reflexiones populares intentamos echar más leña al fuego de un debate más que necesario, sobre todo en los tiempos que corren» (p. 214). Sin duda, una lectura más que recomendable. 🍷

BIBLIOGRAFÍA

AYÁN VILA, Xurxo y GAGO, Manuel (2012). *Herdeiros pola forza*. Ames: Editorial 2.0.

EL PATRONATO DE ALTAMIRA (2016). *El mundo*, Madrid, 12 de febrero de 2016

TRIGGER, Bruce (2009). *A history of Archeological Thought*. Cambridge: Cambridge University Press.

ZIZEK, Slavoj (2012). *Viviendo en el final de los tiempos*. Madrid: Akal.

Tim Murray

From Antiquarian to Archaeologist: The History and Philosophy of Archaeology

Barnsley (South Yorkshire): Pen and Sword Books. 2014.

261 p.: il. (Pen and Sword Archaeology).

ISBN 978-1-783-463-527

Fructuoso Díaz García

Fundación Municipal de Cultura de Siero. [fructuosodg@ayto-siero.es]

No son muy frecuentes en el modesto espacio editorial de la arqueología española los libros que reúnen una selección ordenada y revisada de una parte de la obra de un autor vivo; ahora recordamos uno de Margarita Díaz-Andreu (2003) y otro de Alfonso Moure (2006); ni tampoco los que, conocidos en el mundo-libro anglosajón como *companions* o *readers*, agrupan una selección de trabajos de diversos especialistas sobre algún tema concreto; en el caso de la Arqueología